

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

La monja que vivió la pasión de Cristo

L. M. A.

Ana Catalina Emmerick, monja alemana, analfabeta, estigmatizada, tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo. Estuvo allí, en el lugar de los hechos. Las visiones de Ana Catalina, recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó, tienen una fuerza descriptiva que impresiona. Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

***Puntuar
de otra
forma***

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios. Reproducimos ambas versiones:

Ana Catalina Emmerick, monja alemana, analfabeta, estigmatizada, tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo. Estuvo allí, en el lugar de los hechos. Las visiones de Ana Catalina, recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó, tienen una fuerza descriptiva que impresiona. Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

Ana Catalina Emmerick —monja alemana, analfabeta, estigmatizada— tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo[:] estuvo allí, en el lugar de los hechos. Las visiones de Ana Catalina —recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó— tienen una fuerza descriptiva que impresiona. Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick[;] pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

1) Proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ana Catalina Emmerick, monja alemana, analfabeta, estigmatizada, tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo.

Ana Catalina Emmerick —**monja alemana, analfabeta, estigmatizada**— tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también aíslan incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Sustituimos el primer punto por dos puntos. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ana Catalina Emmerick, monja alemana, analfabeta, estigmatizada, tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo. Estuvo allí, en el lugar de los hechos.

Ana Catalina Emmerick —monja alemana, analfabeta, estigmatizada— tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo[:] estuvo allí, en el lugar de los hechos [por bilocación].

Ana Catalina Emmerick —monja alemana, analfabeta, estigmatizada— tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo[,] **ya que** estuvo allí, en el lugar de los hechos.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, la de causa-efecto (*Ortografía de la lengua española* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

3) Nuevamente proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso con puntuación interna. Reproducimos ambas versiones:

Las visiones de Ana Catalina, recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó, tienen una fuerza descriptiva que impresiona.

Las visiones de Ana Catalina —**recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó**— tienen una fuerza descriptiva que impresiona.

Como ya vimos, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna” (*Ortografía...* 2010: 366); por ello, utilizaremos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Añadimos un punto y coma delante de la conjunción adversativa **pero**.
Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick **pero**, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick[;] pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía... 2010: 353*).

Es nuestra sospecha que algunas ausencias de puntuación en textos impresos pueden ser efecto de la maquetación en su labor de cuadrar espacios. Ante el inconveniente de que un simple signo de puntuación desequilibra todo un párrafo, parecería su eliminación una solución que prácticamente pasará desapercibida.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Ana Catalina Emmerick, monja alemana, analfabeta, estigmatizada, tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo. Estuvo allí, en el lugar de los hechos. Las visiones de Ana Catalina, recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó, tienen una fuerza descriptiva que impresiona. Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

Ana Catalina Emmerick —monja alemana, analfabeta, estigmatizada— tuvo la gracia de ver y vivir la pasión de Jesucristo: estuvo allí, en el lugar de los hechos. Las visiones de Ana Catalina —recogidas por el poeta Clemente Brantano, al que ella misma designó— tienen una fuerza descriptiva que impresiona. Los pasajes y detalles complementarios de la pasión de Cristo que callan los Evangelios pudieron no suceder como dice Ana Catalina Emmerick; pero, en cualquier caso, sus visiones son un monumento para la meditación cristiana.

MÁS EJEMPLOS

Incisos que deben aislarse entre rayas por extensión o puntuación interna

Fernando, escritor, poeta, filósofo, periodista, presentador de televisión, apasionado de la vida, deja una huella imborrable.

(I. V.: “Hasta siempre, Fernando”. *La Razón*, 14.04.23, 5).

Fernando —**escritor, poeta, filósofo, periodista, presentador de televisión, apasionado de la vida**— deja una huella imborrable.

Los víveres, así como baterías, bombillas o cualquier otro aparato de los que tenía en la cueva que necesitaba ser reemplazados, le llegaron a través del grupo de espeleología motrileño.

(J. A.: “El récord de la ermitaña...”. *El País*, 15.04.23, 21).

Los víveres —**así como baterías, bombillas o cualquier otro aparato de los que tenía en la cueva que necesitaba ser reemplazados**— le llegaron a través del grupo de espeleología motrileño.

El objetivo de Flamini, quien se define a sí misma como “alpinista, deportista de élite y escaladora”, era permanecer en la cueva sola, en aislamiento, sin referencias de tiempo, sin noticias y sin contacto con el exterior.

(J. A.: “El récord de la ermitaña...”. *El País*, 15.04.23, 21).

El objetivo de Flamini —**quien se define a sí misma como “alpinista, deportista de élite y escaladora”**— era permanecer en la cueva sola, en aislamiento, sin referencias de tiempo, sin noticias y sin contacto con el exterior.

Así, la reflexión que potencialmente apuntaba esta novela sobre la doble vida que implica la escritura[,] o sobre esta como único espacio donde perseguir algún simulacro de verdad o incluso sobre la impenetrable intimidad de los otros, se frustra en una historia melancólica sobre un hombre que eligió entre[,] la pena y la nada —según la cita de Faulkner que sirve de exergo—, la pena.

(D. R. de M.: “Luciérnagas de pocos vatios”. *El País-Babelia*, 15.04.23, 8).

Así, la reflexión que potencialmente apuntaba esta novela sobre la doble vida que implica la escritura —**o sobre esta como único espacio donde perseguir algún simulacro de verdad o incluso sobre la impenetrable intimidad de los otros**— se frustra en una historia melancólica sobre un hombre que eligió, entre la pena y la nada —según la cita de Faulkner que sirve de exergo—, la pena.

En el vídeo de promoción de abonos, en el que figuran jóvenes del PSG como el portugués Nuno Mendes, Ismael Gharbi o Warren Zaire-Emery, llama la atención la ausencia de las otras dos grandes figuras del club [...].

(E. P.: “Mbappé, contra el PSG...”. *El País*, 07.04.23, 34).

En el vídeo de promoción de abonos —**en el que figuran jóvenes del PSG como el portugués Nuno Mendes, Ismael Gharbi o Warren Zaire-Emery**—, llama la atención la ausencia de las otras dos grandes figuras del club [...].

Nota. Pueden encontrarse más ejemplos de incisos entre rayas en el **boletín 2244**.

